

ESTRATEGIAS PARA ENTRENADORES, MENTORES Y LÍDERES DE GRUPOS JUVENILES

Los entrenadores, mentores, líderes de grupos de jóvenes, líderes religiosos, empleadores y cualquier otra persona que trabaje con jóvenes en contextos extracurriculares y fuera de la escuela tienen un papel especial que desempeñar en prevenir la radicalización y construir comunidades resilientes e inclusivas. Estos adultos actúan como enlace con los padres y suelen ser los aliados adultos de mayor confianza, confidentes y defensores de los jóvenes. Se encargan en forma única de ayudar a cultivar el carácter, los valores y el desarrollo moral de los jóvenes y están en una situación ideal para construir una identidad positiva y una resiliencia a la propaganda extremista y la desinformación. Estas son algunas formas de hacerlo.

Afirmese en los valores del equipo. Los equipos deportivos, empleos de tiempo parcial, grupos juveniles y otras actividades extracurriculares son lugares ideales para impartir valores sobre trabajo en equipo, colaboración, confianza y perseverancia. Esto los convierte en escenarios ideales para establecer valores esenciales y dejar claro qué tipo de comportamientos y forma de hablar no se tolerarán. Recuerde a los jóvenes que ellos los representan a usted y a su equipo, empresa u organización y que el comportamiento de ellos es importante.

Reconozca los incidentes. Cuando se producen actos de odio en la comunidad, el grupo o el equipo, asegúrese de que todos los estudiantes sepan que son inaceptables. El lenguaje absoluto puede ser muy útil en este caso: "Esto es o fue por completo inaceptable para mí" o "Nunca toleraré este tipo de comportamiento".

Recuerde a los jóvenes que usted es un defensor y un aliado, y que se toma muy en serio su responsabilidad de mantenerlos a salvo. El lenguaje directo también es útil en este caso. Puede contribuir en gran medida a que los jóvenes sientan que se los apoya. Estos son algunos ejemplos: "Siempre te cubriré la espalda", "Tu bienestar es lo que más me importa" y "Nunca dejaré que queden sin abordarse este tipo de cosas".

Maneje las expectativas. No se puede prometer que el odio, los prejuicios o el extremismo no se producirán nunca mientras usted vigila. Pero puede comprometerse a mejorar su equipo, programa o entorno para cerciorarse de que es un lugar donde todos los jóvenes se sienten seguros y que pertenecen a él. También puede ser útil recoger ideas de los niños y jóvenes con los que trabaja.

Comuníquese con los padres. Asegúreles que está comprometido no solo con la seguridad básica de su hijo, sino también con establecer un entorno de aprendizaje en el que todos puedan prosperar sin temor. Deje en claro cuáles son las políticas para cuando los estudiantes o los jóvenes violan ese acuerdo.

Abogue por mejores políticas con representantes de ligas deportivas, oficinas corporativas u otros líderes de políticas. Cree políticas de cero tolerancia para dejar claro que no se tolerarán el odio, la discriminación y los prejuicios. Insista en que los miembros del equipo, los nuevos empleados o los jóvenes a su cargo entiendan estas políticas, códigos de conducta y normas de comportamiento, y se comprometan con ellos.

Comience ahora mismo a hacer de la inclusión un elemento central de su trabajo. Los prejuicios y la injusticia pueden influir incluso en espacios aparentemente neutros. Al tomar la iniciativa de abordar estos problemas antes de que se produzcan, no solo se reducen las posibilidades de que haya incidentes de odio más adelante, sino que se prepara a los jóvenes para que sean líderes en estas cuestiones en sus escuelas y comunidades.

